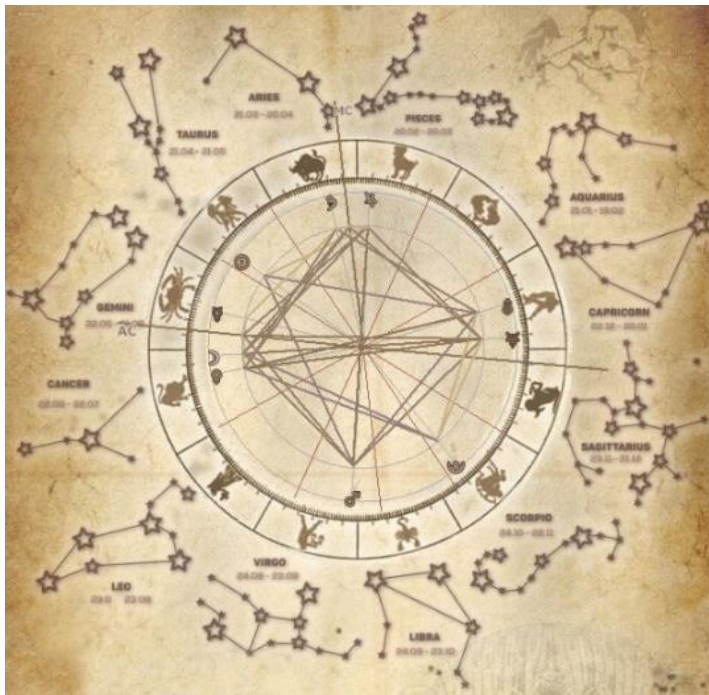


Alein_Astrology, 2022

Astrología desde una mirada científica



Alejandro Cifuentes Villarroel

Estudiante de Ingeniería en Diseño y Civil industrial

Universidad Adolfo Ibáñez

CORE Ciencias – Historia del Universo y la vida en la Tierra

15 de junio, 2022

Palabras clave: Experimentos, correlación, evidencia, sustento.

Abstract:

En este Paper se abarcará una investigación experimental a la vez de exploratoria como correlacional en base a los fundamentos y experimentos de la Astrología. Exploratoria por el hecho que se respaldarán argumentos en base a experimentos realizados en diferentes épocas; y correlacional ya que se evaluarán los conceptos fundamentales y posibles correlaciones con hechos reales a través de una mirada científica. Todo esto a la gran importancia actual que tiene este tema en la vida de muchas personas actualmente, por lo que a la vez de la investigación se realizará el experimento entre los estudiantes de la clase de este ramo como sustento de la validación de la respuesta perteneciente a la pregunta científica.

Resumen:

Existen muchas teorías del nacimiento de esta disciplina ya que es tan antigua que no hay mucha exactitud en su origen. Se cree, dentro de muchas otras propuestas, que sus inicios datan del año 2.000 a.C. y se usaba por los agrícolas para proyectar las estaciones y ciclos de la naturaleza. Sin embargo, la Astrología tal como la conocemos hoy, al menos en occidente, fue gracias a los griegos y la codificación que realizaron para usarla con fines, dentro de otros, psicológicos. No fue hasta el segundo siglo después de Cristo que se popularizó la Astrología con estas nociones por el griego Ptolomeo con su libro Tetrabiblos. Ya pasado los siglos, después de muchas modificaciones, volvió a surgir progresivamente durante el siglo XII, siendo estudiadas y modificadas posteriormente durante el renacimiento. Desde ese entonces no ha cambiado mucho hasta los días actuales lo esencial, pero si variando en las interpretaciones dependiendo de las distintas escuelas existentes a lo largo del mundo y siendo muy influenciadas por la cultura en que está inmersa esta disciplina.

La problemática surge ya que muchos científicos dicen que no tiene sustento científico y que es una mera disciplina que se aprovecha de la gente. Esto debido a la existencia que evidencia la no existencia de esta disciplina aun cuando se tratan de experimentos que intentan demostrarla. De hecho, existió un experimento que evidenciaba la aceptación de la Astrología al generalizar características de la personalidad, experimento que se replicará durante esta investigación.

Introducción:

Etimológicamente, la palabra Astrología significa “estudio de los Astros”, y, en resumidas cuentas, la Astrología es una pseudociencia que muestra la influencia de los Astros en la vida de las personas tanto en la personalidad como en el futuro de cada individuo. La Astrología, a diferencia de lo que se le conoce comúnmente, no por tener el mes y hora de nacimiento y mirar el signo zodiacal correspondido te dirá el futuro inmediato, o que perteneces a uno de los doce tipos de personalidades basada en los doce signos (por los meses del año), o doce posibles futuros para cada signo. Esto no tiene que ver con la Astrología estudiada por los profesionales de esta disciplina, sino que va más allá de meras coincidencias o variables únicas e independientes. Por ejemplo, si el sol se encontraba en Géminis al momento del nacimiento el signo del Horóscopo será ese, Géminis. Esto es lo que en su mayoría se conoce de la Astrología, pero la carta natal tiene otras variables importantes para las futuras predicciones. Siguiendo con el ejemplo, Géminis sería el **signo solar**, pero si tomamos en cuenta de igual manera la ubicación de la luna al momento del nacimiento ese sería el **signo lunar**. El signo solar habla de la personalidad del yo que se proyecta al exterior, mientras que el signo lunar hace alusión a las emociones individuales, del mundo interior. A su vez, el signo que estaba “emergiendo” o “saliendo” en el mismo instante es el **ascendente**. Por ende, mientras la Astrología que toma en cuenta solo el signo solar y que es muy tenida en cuenta tiene únicamente doce posibilidades (doce simples arquetipos de personas con sus respectivas personalidades), una Carta Natal que cuenta con como mínimo estas

cuatro variables permiten más de veinte mil posibilidades para definir los diversos matices existentes.

Por ende, cabe cuestionarse si existe un sustento científico en la astrología o son meras creencias y prácticas basadas en lo que el oyente quiere y/o necesita escuchar, por lo que se realizarán dos formas de investigación, una comparando resultados obtenidos por los Astrólogos con los que critican dichos resultados, y uno experimental en que a los compañeros de sección se les realizará un cuestionario para ver si su personalidad fue descrita posteriormente de manera correcta al ser evaluada del 1 al 5 la acertación. El truco aquí es que a todos se les darán las mismas descripciones de personalidad, por lo que se evidenciará las ambiguas descripciones que la Astrología entrega a las personas para que se sientan identificadas. Así, para una mejor comprensión del tema no se iniciará con una hipótesis en específico ya que eso podría generar algún tipo de sesgo a la hora de analizar los resultados.

Para ello, se investigarán los estudios realizados por Astrólogos importantes, como Michael Guaquelin (Guaquelin, M. & Guaquelin, F. (1976)), D. J. Johnston s (Johnston D. J. 2001), estudios de Ridgley (V. Clark 1961), entre otros; comparándolos con sus contraargumentos respectivos como Scott G. Vail (Vail S. V., 1985), Rob Nanninga (Nanninga, R. (1996)), entre otros. Además, se utilizará un razonamiento científico, que es el de la relatividad de Einstein, como “lentes” de observación para llegar a la conclusión correspondiente para determinar si existe un sustento científico.

Metodología:

Por un lado, la estrategia de investigación será buscar artículos, papers, experimentos, etc. que corroboren ambas posturas, tanto a favor de la Astrología (Barbault, A. (1961). *Del psicoanálisis a la astrología*; Guaquelin, M. & Guaquelin, F. (1976). *A test of the Guaquelin “Mars Effect*; Ertel, S & Irving K. (1996). *The Tenacious Mars Effect*; . Johnston, D. J. (2001). *Planetary Aspects and Terrestrial Earthquakes*; O'Neill, Mike (1991). *El control de conmutación aplicado a los datos de pelirrojos*; Ridgley, S. K. (1993). *Astrologically predictable patterns in work-related injuries*) como en contra (Frank, P. A., DeGuard, K., Hecker, M., & Page, J. K. (1978). *Astrology and marital compatibility*, Nanninga, R. (1996). *Correlation*; *Journal of Research into Astrology*, Greene, B. (1999). *El Universo elegante*; *Objections to astrology a statement by 186 leading scientist*; Gomberoff, A., Edelstein (2017). *Einstein para perplejos*; Santoalla, J. (2020). *Date un Vlog. Desmontando la Astrología*). Los artículos a favor serán provenientes de grandes exponentes y experimentos realizados, mientras que los en contra serán contraargumentos a estos mismos por fallos, incongruencias o errores de método de los experimentos.

Por otro lado, la experimentación constará de dos etapas, ambas ya realizadas anteriormente por el psicólogo B. Forer (B. R. Forer. 1949). La primera será la recolección de datos con una muestra de 15 personas pertenecientes a la sección del curso, en donde se les realizará una encuesta con afirmaciones sobre su forma de ser en la que el encuestado marcará una de las cinco casillas, la de la izquierda es “totalmente en desacuerdo”, la de la derecha es “totalmente de acuerdo” y las casillas del medio son los matices de

las casillas extremas, además de la fecha de nacimiento y un hobby. Luego de ver la fecha de nacimiento se le dará una pequeña parte de la carta Astral (signo solar, lunar y ascendente, para camuflar el truco) junto a una pequeña descripción de “su personalidad”, la cual puntuarán del uno al cinco. Si se realizó bien el experimento, se obtendrá una media cercana al 4.26 que tuvo el creador de este experimento, o 4.1 que es la media de la continuación de este mismo experimento a lo largo del tiempo en muchas partes del mundo.

Resultados:

En base a la posición de los Astros y estas características, las siguientes predicciones fueron realizadas por grandes personas dedicadas a esta disciplina.

André Barbault en el año 2016, predijo la llegada de la pandemia actual COVID, al ver la conjunción de Júpiter y Saturno ya que históricamente las conjunciones de estos planetas alejados hacen alusiones a las plagas y guerras (como pestes o la mismísima gripe española) (*André Barbault, 2016*).

Michael Guaquelin junto a su esposa después de investigar miles de personas pudieron encontrar una correlación que la llamaron el efecto Marte (*Guaquelin, M. & Guaquelin, F. (1976)*). Básicamente consistía en que las personas nacidas con Marte en la novena o decimosegunda casa resultaban ser estadísticamente mejores en deporte que el promedio. O efectos similares como el efecto Saturno y su alineación con la Tierra y el Sol al correlacionarse con médicos y físicos sobresalientes en su área, tales como Alphonse Laveran, Louis Pasteur, Jozef

Babinski, Gustave Ferrié, Émile Roux, Charles Fabry, Charles Joseph Gravier, Antoine Bechamp, entre otras; o el efecto Júpiter con exponentes actorales como Marie Delaporte, Louis-Francais Dumaine, Jean Baptiste Prosper Bressant, Francois Régnier, entre otros. Para un mayor perfeccionamiento de este estudio Ertel Suitbert perfeccionaron el rigor metodológico, provocando el reforzamiento del efecto Marte. Esto se consiguió gracias a las relaciones existentes entre los atletas más sobresalientes y su presencia de Marte al momento de su nacimiento; es decir, mientras mejor era el atleta mayor era la presencia de Marte (Ertel, S. 1996).

D. J. Johnston al evidenciar que los días circundantes de los aspectos mayores y los momentos en que los planetas están en cierto ángulo la actividad sísmica aumentaba en comparación con fechas adyacentes (*Johnston D. J. 2001*).

Mike O'Neill relacionando con sus estudios a los pelirrojos con la mayor población de estos nacida con Marte en su segunda casa (O'Neill, M. 1991).

S. K. Ridgley al encontrar una gran relación entre los accidentes laborales y su mayor frecuencia de ocurrencia alrededor de los días en que el sol está en conjunción, oposición o cuadratura con el signo solar del trabajador, Virgo (*Ridgley, S. K. 1993*).

V. Clark, psicólogo, investigó y analizó al calificar a niños y sus capacidades según sus cartas astrales, concluyendo que los Astrólogos acertaban un 72% de las veces a diferencia del más de 50% de psicólogos (*V. Clark 1961*).

P. A. Frank et al. 1978 evaluó a unos astrólogos para que coincidieran la compatibilidad de parejas para contraer matrimonio, acertando con un total de 8 de las 10 parejas de estudio (probabilidad de acertar de 1 entre 65.000) (P. A. Frank. 1978).

Así, hay muchos más experimentos de exponentes como Sachs (1998), Barbault (1973) y Muller (1990). Y esto por hablar del lado Occidental de nuestro planeta, ya que en Oriente esta rama es muy respetada y usada para distintos temas tanto de la vida cotidiana como en situaciones específicas de gran magnitud.

Ahora bien, en los aspectos más técnicos respecto a alineaciones planetarias (conjunciones, oposiciones) los astrólogos en general juegan con este rango ya que no es exacto, haciendo evidente la dependencia del resultado de la persona que lleve la medición. A este rango de margen se le conoce como “orbe” y establece si los planetas están o no en distintas categorías. Por ejemplo, las conjunciones y oposiciones tienen entre 8 y 10 grados de orbe, las cuadraturas entre 7,8 y 8 grados; estos orbes en sí son el intervalo en que se categorizan estas casualidades planetarias de posición.

Continuamente y siguiendo con el ejemplo de la supuesta correlación entre la aparición del COVID y otras pandemias con la conjunción de los planetas externos estudiados, se llegó a la conclusión de que las fechas en que ocurrieron estos sucesos virales no comparten un mismo (ni similar) cielo. En enero del 2020 (COVID) Júpiter y Saturno estaban (ambiguamente) en conjunción en Sagitario, mientras que en el año de propagación de la peste (1347)

Júpiter, Urano y Plutón estaban en Aries, y en con la aparición de la gripe española (1918) Saturno y Neptuno estaban en Leo. En caso de que existiera una coincidencia en ambos cielos, como por ejemplo si Saturno estuviese en las tres ocasiones en la misma ubicación y en conjunción, o si estuviera su presencia en la misma casa ante estas situaciones, podríamos decir que existe una correlación significativa, pero no es así. Además, las epidemias prácticamente siempre están presentes en alguna parte del mundo, por lo que no es este caso muy pelicular y específico.

Por otro lado, en el ejemplo de los terremotos y su correlación planetaria Johnston, el autor de este estudio, usa orbes de 15 grados, un margen tan grande que incluso los planetas en cuadratura y en trino pueden confundirse, por lo que al ser tan elevado este margen la posibilidad de coincidencia es elevadamente alta; es decir, la falta de precisión en el método hace que encajen las cosas en base al astrólogo que interprete los resultados a conveniencia. Además, se realizaron estudios (Crowe, R. A. 1990; Scott G Vail 1985) en que analizaron más de 200 terremotos y no existía ninguna correlación entre estos y la posición Astral, signo, casa, etc. Algo similar ocurre en el ejemplo de los accidentes laborales (sol en conjunción, oposición o cuadratura con el signo solar del trabajador), al ser un ejemplo de gran imprecisión. Además del gran margen de error existente, está presente una ambigüedad en el tiempo y la cantidad: “aumento alrededor de los días”, reflejando una poca acertación del momento preciso en que ocurren estos incidentes. Y, lo más ambiguo, no tuvieron en cuenta en el estudio la cantidad total de trabajadores ya que la muestra era más pequeña de lo que

debía. Lo mismo ocurre con la afirmación de los pelirrojos (10% más de pelirrojos con marte en el ascendente) ya que se realizó con 500 personas.

Ahora bien, en el ámbito de las múltiples personalidades que analiza la astrología, en el ejemplo en que los astrólogos acertaban en un 72% las capacidades de unos niños leyendo sus cartas astrales sucede lo mismo que los anteriores, la muestra fue solamente de 20 niños. Además, al existir una probabilidad de uno entre 10 de acertar científicamente no demuestra nada, además de que el riesgo es muy elevado (nueve entre 10). Por el contrario, y como se realiza en base al método científico, en el descubrimiento del Bosón de Higgs en 2012 se descubrió con un error existente de 3 entre diez millones, reflejando una probabilidad muy alta de ser ciertas las conclusiones determinadas.

Otro experimento que refleja la poca exactitud y posible inexistencia de la Astrología como campo científico y verdadero fue el realizado por el escéptico holandés Rob Nanninga en los noventa, en el que invitó a un grupo grande de astrólogos de diferente expertiz a que emparejaran 7 sujetos con sus respectivas cartas astrales, en donde los astrólogos podían modificar preguntas a su gusto para obtener toda la información que quisieran al hacerle preguntas a las personas correspondientes a las cartas astrales. Si acertaban a las 7 personas correctamente se ganaban un premio monetario. Sin embargo, de los 44 astrólogos el más exitoso solo obtuvo 3 coincidencias, y la media fue de 0,75 de acierto. Además, no hubo correlaciones en el nivel de expertiz de los astrólogos con su “nivel” en la

disciplina (Nanninga, R. (1996)). Otro ejemplo que no se sostiene científicamente.

Por otro lado, a gran escala se tiene noción de la compatibilidad de los signos zodiacales entre personas. Para comprobar esto, el Dr. David. Voas, de la Universidad de Manchester, estudió los signos zodiacales de 10.000 parejas y la posible existencia de correlaciones entre sus signos. El resultado fue que no existía y que era meramente azar, o en sus palabras “*los signos de amor del Zodíaco no tienen impacto en nuestras posibilidades de casarnos y permanecer casados*” (Voas, D. (2001)). Estas investigaciones se han seguido realizando (incluso hasta alcanzar una muestra de 27 millones de parejas), y la correlación sigue sin aparecer, llevándonos nuevamente a la conclusión de que los signos solares no tienen ningún efecto a la hora de escoger a la gente con la que nos relacionaremos ni nos relacionamos.

Continuamente, uno de los poquísimos ejemplos que da para un paper especial por la posible existencia de una relación es el del efecto Marte en los deportistas de alto nivel, aunque con el tiempo se ha visto que esto no se sostiene. Se sabe que muchos de los análisis han sido criticados por ambos bandos que intentan refutar al otro, generando que no se llegue a una conclusión acertada. De hecho, en favor de los que intentan desmentir la Astrología, el mismo Guaquelin) dijo, al ser contraargumentado por estadistas expertos en su área, que el intento de producir validez de las leyes astrológicas ha sido en vano, debido a los enormes sesgos y mucha posibilidad de error existente en sus estudios.

Por ende, los sustentos como tal en la Astrología no existen, siendo estos pertenecientes a la misma “escuela”. Esto refleja que entre distintas culturas los resultados obtenidos difieren según sea el lugar de estudio. Por ejemplo, alguien que nació con el Sol en Tauro, según la “escuela” occidental de Astrología, sería independiente, impaciente y hedonista; pero según la Astrología China sería un perro de madera, teniendo características como obediente, paciente y ocupado en el trabajo. Esto es una gran incongruencia al ser sesgado el resultado por las diversas culturas que estudian esta disciplina. Esto es lo contrario de lo que ocurre con la Ciencia ya que, usando el método científico para corroborar, se deben llegar a los mismos resultados con el fin de concluir la interpretación de un fenómeno. Es decir, independiente de la cultura en que el científico investigue si o si convergerá con los resultados obtenidos de otro científico al otro lado del mundo en un mismo experimentando (siempre y cuando la conclusión sea correcta), como pasó con Richard Feynman y Shin’ichiro Tomonaga, ambos físicos que ganaron un premio nobel, al desarrollar paralelamente la electrodinámica cuántica, obteniendo los mismos resultados a pesar de la distancia geográfica que existía entre ellos.

Además, desde el punto de vista experimental se realizó una réplica del psicólogo B.R. Forer con sus alumnos al hacerle un test de personalidad y que puntuaran del 1 al 5 que tan acertado estaba con una pequeña descripción de las personalidades de los alumnos correspondientes, obteniendo una media de 4.26. El truco es que a todos les dio la misma descripción que sacó del horóscopo de distintos signos en el diario de la mañana,

pudiendo evidenciar que el cerebro se siente identificado con descripciones ambiguas y que son similares a nuestros pensamientos. En el caso de esta investigación se realizó de la misma manera, salvo por añadir a las descripciones una pequeña parte de la carta Astral: su signo solar, lunar y el ascendente. Se obtuvo una media de 4.1, muy similar a la del psicólogo.

Discusión:

A través del paso del tiempo el humano ha desarrollado sus capacidades e intelecto con el fin de entender y explicar la vida aun cuando no podíamos verlo o sentirlo directamente. Tal es el ejemplo de diversas áreas área de estudio de distintos campos, como el electromagnetismo en la física, o la epilepsia y la existencia de corrientes eléctricas del cerebro en la neurociencia, o hasta el día de hoy con el no entendimiento de la mecánica cuántica en su totalidad, o incluso el más actual de todos con la energía oscura y su dominancia en nuestro Universo, la cual no hemos visto ni detectado aun cuando sabemos que existe a través de la recolección de datos. Son fenómenos detectados empíricamente que con el tiempo han ido evolucionando para que la ciencia encuentre una solución y pueda comprenderlos de mejor manera.

De la misma manera, los datos obtenidos gracias a las observaciones astronómicas dan a entender que existe una correlación entre la ubicación de los planetas y constelaciones en nosotros, los seres humanos. Además, mucho de científicos y filósofos fundamentales en la historia del avance científico han sido Astrólogos, tales como Nicolas Copérnico, Paracelso, Isaac Newton, Johannes Kepler,

Juan Müller, Hipócrates, Marsilio Ficino, Hipatia de Alejandría, John Dee, Claudio Ptolomeo, Giordano Bruno, Tycho Brahe, entre otros; o líderes incluso actuales que han tomado decisiones en base a esta disciplina, como Napoleón, Hitler, Catalina de Médeci, Rudolf Hess, Heinrich Himmler, Luis XI, Bismarck, Ronald Reagan, Hugo Chávez, Carlos V de Francia, entre otros; o a su vez según una encuesta de Publiscopio en 2012, 1 de cada 3 jóvenes cree en la astrología, o al menos algo verás en ella. Por ende, estas “coincidencias” solo están dando a entender que existe algo más allá de nuestro planeta que influye en nosotros. Por último, esta pseudociencia podría llamarse ciencia al explicar un fenómeno real con un método propio para poder predecirlo correctamente.

Sin embargo, pesar del uso de datos de entidades importantes para estudiar la Astrología por parte de los astrólogos, como la NASA, o el uso de cálculos complejos para tomar una conclusión respectiva a un tema no quiere decir que tiene un sustento o base sólida, ya que uno podría tener una fórmula muy compleja y bien realizada con datos otorgados por las instituciones más importantes, pero con variables absurdas en donde puede que no tengan mayor significado (como calcular la felicidad de las lechugas en base a la cantidad de veces que salgo de mi casa). Una disciplina no puede ser una ciencia como tal si estudia un fenómeno que no sea real, y las influencias astrales en nuestras vidas no son reales. La fuerza Jedi en el mundo de Star Wars y los poderes existentes en muchas películas de ciencia ficción tienen, en sus respectivos mundos cinematográficos, explicaciones complejas y con sentido dentro de su universo, pero nadie afirma que son verdaderas en lo que

conocemos como realidad. Por ende, las influencias de los Astros al no estar demostrada no permiten correlacionar directamente sucesos como sismos o pandemias con su ubicación de manera científica, generando así que como máximo sean la formulación de una hipótesis y no una proyección verdadera.

Así y muchos contra ejemplos existen ante los experimentos realizados por astrólogos. Aun así, existe un planteamiento racional que deriva del estudio de la relatividad especial de Einstein que sepulta la astrología.

Einstein, entre sus tantos postulados, creó la Teoría de la Relatividad Espacial en 1905 en donde coloca como axioma que nada puede ir más rápido que la velocidad de la luz independiente del punto de referencia, uno siempre verá la luz a la misma velocidad: 300.000 kilómetros por segundo, y cuando se refieren a nada quiere decir nada, ni la gravedad, ni el espacio, ni el electromagnetismo, ni la información, es el límite que nuestra realidad nos da. Bajo esta premisa uno puede usar el razonamiento de la relatividad para comprender desde un punto de vista científico la Astrología.

Continuamente, existe una representación del tiempo y espacio llamado “Cono de luz” que sirve para describir la evolución de un objeto respecto al tiempo y espacio. Este modelo en sí representa las 4 dimensiones existentes en nuestra realidad: tres dimensiones para el espacio (tal como lo percibimos) y una para el tiempo.

Para un mayor entendimiento, partamos con dos ejes: el x para representar el espacio y el y para el tiempo. Si me mantengo quieto no me moveré en el eje x , pero si a través del tiempo, por lo que en el gráfico se representará mi “movimiento” a través del tiempo por el eje vertical y en el eje espacial estará nulo. En cambio, si yo me muevo por el espacio me moveré tanto en el eje x (espacial) como en el eje y (temporal). Ahora bien, a medida que aumento mi velocidad mayor será el espacio recorrido, por lo que más a la derecha me iré en el gráfico, pero el límite de velocidad está dado por la velocidad de la luz.

Ahora bien, debido a esto podemos decir que dentro de las limitantes de la velocidad de la luz son zonas en la que podemos influir, y si lo extrapolamos hacia la izquierda y hacia abajo nos queda toda el área de influencia, en donde esta zona inferior es el pasado que puede influir en nuestro presente y la zona de arriba corresponde al presente (tomando el presente como el origen del sistema) que puede influir en el futuro. A esta región se le llama Región de causalidad, región a la cual tengo influencia.

Continuamente, los sucesos dentro de esta área se le denominan del tipo tiempo, en donde siempre la causa es anterior al efecto, y nunca al revés; mientras que a la que no podemos influir (o que están fuera del área de influencia) se les denomina de tipo espacio, donde es relativo. Esto es muy relevante ya que dos sucesos de tipo espacio pueden ocurrir al mismo instante o uno después que el otro, y ambas situaciones podrían estar correctas al ser relativo y depender del sistema de referencia que se estudie.

Así, como sucede en la Astrología, la ubicación planetaria y el nacimiento de alguien son del tipo espacio, generando una contradicción enorme ya que estos sucesos son **relativos**, por lo que dependiendo del observador yo seré de un signo u otro, y eso según la Astrología no puede ser.

Conclusión

Aunque realmente hubiera una correlación aceptable entre la posición Astral de los planetas con respectivas características no es justificación ni sustento de la astrología desde una mirada científica, ya que no estaría demostrando nada, ni se puede replicar independiente de la parte en que experimente con el fenómeno, solo evidencia algo que, realmente, no existe. Es una corriente de que juega con la predictibilidad y proyección al saber el momento temporal de tu nacimiento y de ello rescatan la información, como el día y hora en específico con ciertas posiciones astrales, para obtener unas características en específico, pero no son predicciones detectadas estadísticamente en los que se pueda emplear la ciencia como respaldo clave. No existen pruebas contundentes que sostengan la Astrología, y las de mayor peso son meras coincidencias que no se pueden ni demostrar ni replicar. De hecho, uno de los mayores exponentes, Michael Guaquelin, no encontró dichas correlaciones y lo confesó.

Además la ambigüedad siempre juega a favor del astrólogo en cuestión y no de un axioma o ley general fundamental, ya que, como vimos en los contraejemplos, se estaba sesgado por la subjetividad a la hora de tomar una conclusión de los resultados. Por otro lado, aunque muchos científicos y

grandes personajes de la historia hayan realizado y creído en la Astrología no implica como certeza que sea real, ya que cabe recalcar la influencia cultural existente en sus vidas y como estas moldean el pensamiento de las personas. Es más, en estos días como estudio la estadística es un campo muy importante a la hora de investigar y concluir con una variedad de resultados, y esta rama termina negando más que sustentando la Astrología.

Continuamente, muchos estudios tanto de psicología humana como experimentos científicos siguen sin evidenciar esta influencia, como lo son “El sesgo de confirmación”, en donde la persona se queda con lo que más le llama la atención y le atrae; la vanidad perteneciente en el humano al aceptar de manera más sencilla las críticas positivas y no las negativas; la “Memoria selectiva” a corto y largo plazo en donde recordamos mayoritariamente las cosas que confirman nuestros sesgos y tendemos a olvidar los hechos que evidencian nuestras creencias erróneas; la “Ilusión de causalidad” al creer encontrar respuestas y relaciones pero que

son inexistentes debido al buscar instintivamente la causa y origen a lo que nos rodea; o simplemente es mera curiosidad y el hecho de encajar con una categoría y sentirnos parte de ella, como al querer saber a qué casa pertenecemos en Hogwarts. Esto se evidenció en el experimento realizado en la sección del ramo de estudio.

Por último, no existe una propuesta teórica fundamental con la que se pueda trabajar. Tiene muchas variables que no son una pieza fundamental pero sí lo son, como los Astrólogos. En sí la persona que profesa un tema debe ser la unión entre ese tema y la persona, pero, nuevamente, depende de la cultura en que se esté inmerso para concluir algo. Además, esta disciplina no ha evolucionado. La alquimia, por ejemplo, dejó de lado la magia y se transformó en química. El chamanismo luego de muchos años derivó en la medicina. La Astrología, en cambio, lleva sin progresar y es igual de ambigua más de 3.000 años. Por esta y muchas más razones, la Astrología no tiene un sustento científico, por lo que debiese ser considerada una pseudociencia.

4. Bibliografía

1. Barbault, A. (1961). Del psicoanálisis a la astrología. Seutil editions.
2. Guaquelin, M. & Guaquelin, F. (1976). A test of the Guaquelin “Mars Effect”.
3. Ertel, S & Irving K. (1996). The Tenacious Mars Effect.
4. Johnston, D. J. (2001). Planetary Aspects and Terrestrial Earthquakes. ISAR.
5. O'Neill, Mike (1991). El control de conmutación aplicado a los datos de pelirrojos de Hill y Thompson, vol. 11.
6. Ridgley, S. K. (1993). Astrologically predictable patterns in work-related injuries. Kosmos, 22(3), 21-30.
7. Clark, V. (1961). Experimental astrology. Aquarian Agent, 1(9), 22-23.
8. Frank, P. A., DeGuard, K., Hecker, M., & Page, J. K. (1978). Astrology and marital compatibility: a pilot study (Doctoral dissertation, California State University, Northridge).
9. Nanninga, R. (1996). Correlation, Journal of Research into Astrology.
10. Greene, B. (1999). El Universo elegante: supercuerdas, dimensiones ocultas y la búsqueda de una teoría final.
11. Voas, D. (2007). University of Manchester.
12. Objections to astrology a statement by 186 leading scientist, (1975).
13. Gomberoff, A., Edelstein (2017). Einstein para perplejos.
14. Santoalla, J. (2020). Date un Vlog. Desmontando la Astrología: tu horóscopo es RELATIVO. Youtube, [<https://youtu.be/JhE9PSM7rD8>]